Circunstancia. Año VI - Nº 17 - Septiembre 2008

Investigaciones en curso

LAS RELACIONES DE COMERCIO JUSTO ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA. ¿UNA POSIBLE ALIANZA ESTRATÉGICA PARA EL DESARROLLO?

Marco Coscione

Resumen-Palabras clave / Abstract-Keywords

- El Comercio Justo desde los orígenes

- Principios básicos del Comercio Justo

- Panorama del Comercio Justo en América Latina

- Los ODM, el Comercio Justo y el desarrollo en América Latina

- "Tejer el futuro": un ejemplo de alianza estratégica para el desarrollo

- La sociedad civil euro-latinoamericana

- Conclusiones: ¿Puede el comercio justo construir una alianza estratégica para el desarrollo?

El 16 de mayo de este año se celebró la V Cumbre de América Latina y Caribe y la Unión Europea (ALC-UE), en Lima. Los Jefes de Estado y de Gobierno se vieron obligados a observar "*con preocupación que, a pesar del progreso alcanzado, la pobreza, la desigualdad y la exclusión continúan obstaculizando el acceso de diversos sectores de la población a la igualdad de oportunidades para beneficiarse de una vida digna y productiva, dificultan el bienestar de los individuos y fomentan el desplazamiento de personas*" [1]. Sin embargo, de la Declaración Final emergen dos elementos importantes:

- el sentido de pertenencia y la participación de los pueblos en las luchas "*contra la pobreza, la desigualdad y la exclusión, fortaleciendo la confianza de los ciudadanos en la efectividad de las instituciones democráticas y en las políticas de desarrollo social*" [2], que inevitablemente llama a la sociedad civil a reivindicar activamente su participación y

- sobre todo, la necesidad de cambiar los insostenibles patrones de producción y de consumo que están obstaculizando un verdadero desarrollo económico y social.

El cambio de estos patrones está en la base de todas las iniciativas de economía solidaria o de comercio justo que la sociedad civil euro-latinoamericana están llevando a cabo desde hace muchas décadas. El movimiento del Comercio Justo es una de las "utopías reales" o "realidades utópicas" que poco a poco vienen marcando las relaciones biregionales desde abajo. Y también es una de las miles contradicciones de este mundo globalizado. Pero, seguramente, una "linda" contradicción. Es un movimiento que está originando una nueva manera de entender la producción y el consumo, una nueva manera de entender nuestros estilos de vida europeos, ciertamente privilegiados.

El Comercio Justo empezó a concretizarse a partir de los años sesenta. En aquel entonces el deseo de crear un "Nuevo Orden Económico Internacional" preocupaba a los gobiernos de los países más pobres que empezaban a independizarse y a no alinearse. Después de casi dos décadas desde la entrada en vigor de los acuerdos de Bretón Woods, los Países en Desarrollo (PED) empezaron a reclamar "¡Comercio, no Ayuda!" [3] y a reflexionar sobre las injustas reglas del comercio internacional y sobre la necesidad de cambiarlas. La idea de que algo diferente era posible fue recogida también por las organizaciones de la sociedad civil que consideran este cambio necesario y urgente. Dentro de estas organizaciones, las organizaciones de Comercio Justo empezaron a promover un cambio, concreto y desde abajo, a todos los niveles en las relaciones comerciales entre un productor del Sur y un consumidor del Norte.

El objetivo de este artículo es ver como el movimiento del Comercio Justo se inserta en este panorama de relaciones entre el "viejo" y el "nuevo" continente. Estudiar las relaciones entre Europa y América Latina a través del Comercio Justo nos permite analizar sus diferentes niveles: un nivel macro, que se refiere al contexto y a las reglas del comercio internacional y como éste afecte al desarrollo de los países de América Latina; un nivel intermedio, cuyo *focus* son las organizaciones de la sociedad civil, en este caso las organizaciones de Comercio Justo, sean organizaciones de productores en el Sur u organizaciones de importación y distribución en el Norte; y, por último, un nivel micro que resalta la importancia del ciudadano (y no sólo del consumidor) en este proceso de comercialización, sensibilización y desarrollo.

¿Seguirá el Comercio Justo siendo un nicho de producción y consumo muy exclusivo o será capaz de "imponer" poco a poco su lógica en Europa como en América Latina? ¿Se podrá construir desde abajo y a través de sus redes una verdadera alianza estratégica para el desarrollo de América Latina? ¿Será la sociedad civil

euro-latinoamericana capaz de protagonizar este proceso tan estancado a nivel gubernamental?

El Comercio Justo desde los orígenes

En los años '80 el movimiento del Comercio Justo creció rápidamente. Nacieron y se consolidaron organizaciones que trabajan casi exclusivamente y profesionalmente con Comercio Justo. En 1987 nació EFTA (European Fair Trade Association), en 1989 la Asociación Internacional de Comercio Justo (IFAT). En la misma década empezó el movimiento en países como Bolivia, Ecuador, Perú y Chile, mientras que para los países centroamericanos las primeras iniciativas las encontramos ya en los años 60 (México) y 70. En los años 90 el Comercio Justo creció mucho: en 1994 nació NEWS, la Red de las Tiendas del Mundo Europeas (Network of European Worldshops) y en 1997 FLO, la Organización Internacional del Sello de Comercio Justo. Con el crecimiento del Comercio Justo en el mundo y en Europa, poco a poco aumentó también el respaldado de las administraciones locales, las instituciones regionales, nacionales y europeas [4].

Desde el 1991, cuandó el Informe del Parlamento Europeo "Sobre la posibilidad de convertir el consumo de café en el seno de las instituciones comunitarias en una actividad de apoyo a los pequeños productores de café en el Tercer Mundo" expresaba la preocupación por la enorme caída del precio del café en el mercado mundial que "*repercute directamente sobre los productores de café de los PED que carecen de cualquier tipo de fuerza económica*" [5], las instituciones de las Comunidades Europeas han empezado a apoyar abiertamente las reivindicaciones del movimiento internacional para un comercio con justicia. Fecha central en este proceso de reconocimiento por parte de Bruselas fue el año 1998, cuando el Parlamento Europeo aprobó la "Resolución sobre comercio justo" donde el Comercio Justo se considera ya una de las formas más eficaces para fomentar el desarrollo.

Un año después, la Comisión Europea presentó su Comunicación al Consejo, un documento importante, pero que quizás ponga demasiada énfasis en el pago de un precio más justo, resaltando menos otros aspectos de la cadena de producción y consumo como por ejemplo el Comercio Justo Sur-Sur o la la no-dependencia hacia los importadores del Norte y la necesidad de diversificar la producción local. Sin embargo, resalta la diferencia entre la situación de los trabajadores europeos y los trabajadores del Sur del Mundo, tema central para concienciar a los ajenos al movimiento de Comercio Justo.

En 2004 la Comisión Europea aprobó el "Plan de Acción de Comercio Sostenible" [6] con el objetivo de promover un Comercio Justo y sostenible y aumentar la confianza de los consumidores hacia estos nuevos tipos de productos. Y finalmente, también importante es la Resolución del Parlamento Europeo sobre comercio justo y desarrollo del mes de junio de 2006, que considera el Comercio Justo un instrumento importante "*para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en particular la erradicación de la pobreza y la asociación mundial para el desarrollo*" y "*para sensibilizar a la población con respecto a las relaciones Norte-Sur*" [7].

A pesar de todas estas declaraciones, la Unión Europea sigue manteniendo políticas comerciales que poco favorecer al desarrollo de los PED, mientras claramente sigue defendiendo los niveles de vida adquiridos por sus habitantes, en un mundo donde las desigualdades se están marcando siempre más profundamente. Por esta razón, en 2002, Oxfam Internacional, la ONG más grande de Comercio Justo, entregó a los Jefes de Estado de la UE el premio "Doble Raseros" como mejor expresión de sus dobles posturas hacia los PED: si por un lado los presionan para que liberalicen rápidamente sus mercados bajo los préstamos del FMI y del BM, por el otro siguen manteniendo políticas proteccionistas [8].

Principios básicos del Comercio Justo

La esencia del Comercio Justo es trabajar con los productores y los trabajadores marginados para ayudarles a salir de una posición de exclusión y vulnerabilidad y para que logren una posición de mayor seguridad y autosuficiencia económica a través del gradual empoderamiento hacia un papel activo en un comercio internacional más equitativo [9].

El Comercio Justo funciona a través de 4 tipos de organizaciones estrechamente ligadas entre ellas. En los países del Sur se encuentran las organizaciones de productores que exportan a los países del Norte y también comercializan sus productos en el mercado interno. En los países industrializados encontramos las importadoras que compran el producto directamente a la organización de productores y lo distribuyen a las tiendas de Comercio Justo presentes en el Norte. Las tiendas de Comercio Justo que, además de vender estos productos, representan el anillo de unión con los consumidores, y finalmente las iniciativas de sello de Comercio Justo que han surgido como respuesta al gran crecimiento del Comercio Justo y al interés que el comercio tradicional está teniendo hacia la constitución de nuevos nichos de mercados que estaba perdiendo en favor del Comercio Justo.

Según los principios básicos del grupo FINE (conformado por FLO, IFAT, EFTA y NEWS) las organizaciones de Comercio Justo están llamadas a brindar apoyo financiero, técnico y de organización a los productores y además a llevar a cabo la sensibilización y las campañas para el cambio de las reglas del comercio convencional. La relación comercial se considera como "*una asociación de mutuo beneficio basada en el diálogo, la transparencia y el respeto*" [10] donde las partes toman en consideración sus diferencias culturales y sus roles, facilitan informaciones para el acceso al mercado y utilizan el diálogo y el arbitraje para resolver sus conflictos. El Comercio Justo tiene que mejorar las condiciones del comercio a través del pago de un precio justo en el contexto regional o local (este precio no sólo tiene que cubrir los gastos de la producción, sino también hacer posible una sistema de producción más justo y ecológicamente sostenible), a través de la financiación previa (o pagos adelantados) a la cosecha o a la producción para evitar que los productores sigan endeudándose y a través de la creación de un compromiso basado en relaciones estables, de continuidad y a largo plazo.

Además, las organizaciones de Comercio Justo (en el Norte como en el Sur) están llamadas a asegurar los derechos de los productores y de los trabajadores a través de un salario digno, condiciones de trabajo dignas, cumpliendo con la legislación nacional y con los estándares laborales fundamentales establecidos por la OIT. Y finalmente a promover mejoras a largo plazo en las oportunidades económicas y sociales de los pequeños

productores y los asalariados y en las prácticas medioambientales de sus organizaciones a través del fortalecimiento de la participación de los trabajadores en la toma de decisión, promoviendo el desarrollo y la formación de los recursos humanos con especial atención para las mujeres y alentando buenas prácticas medioambientales y métodos de producción responsables y sostenibles [11].

A estos principios básicos se van sumando criterios más específicos para los tres actores de la cadena. Para analizarlos utilizaré los criterios que presenta en su página Web la Coordinadora Estatal de Comercio Justo de España [12]. En cuanto a los criterios referentes a los productores, por ejemplo, las asociaciones de productores deben reproducir estructuras participativas y democráticas, los sueldos deben ser dignos pero no crear graves desigualdades con otros productores locales no ligados al Comercio Justo y el grupo de productores debe compartir informaciones sobre sus miembros y sobre los programas sociales dirigidos a toda la comunidad local.

Por los criterios referentes a los procesos de producción: hay que incentivar la manufacturación en origen para aumentar el valor añadido del producto exportado desde el Sur y también el uso de recursos locales y técnicas de producción medioambientalmente sostenibles y la agricultura ecológica.

Respecto a los criterios referentes a los productos: los productos deben ser de calidad, tener las mismas características de las muestras anteriormente enviadas al comprador y conservar el mismo precio hasta la entrega; cualquier cambio tiene que ser comunicado, explicado, fundamentado y el nuevo compromiso acordado entre las partes. Criterios referentes a las organizaciones de Comercio Justo: éstas también tienen que organizarse de manera participativa y democrática y no pueden ser organizaciones "exclusivamente comerciales" o de carácter especulativo; en este sentido tienen que comprometerse en promover acciones de "*denuncia de las injustas relaciones comerciales internacionales*"; no se permitirá la venta de productos a través del comercio convencional si esto utiliza el Comercio Justo simplemente como un "lavado de imagen" para esconder "*prácticas comerciales ecológicas y socialmente denunciables*"; fundamental es la cooperación entre las organizaciones de Comercio Justo, así como la máxima información para los consumidores y el respeto para las contrapartes del Sur y sus reivindicaciones.

Panorama del Comercio Justo en América Latina

Poco a poco también en América Latina se han ido formando plataformas y coordinadoras nacionales o regionales de Comercio Justo: a partir de IFAT se creó por ejemplo la Asociación Latinoamericana de Comercio Justo IFAT-LA. La misma importancia tienen la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC), la Red Latinoamericana de comercialización comunitaria (RELACC) o la Mesa de Coordinación Latinoamericana de Comercio Justo (MCLACJ), ratificada en Porto Alegre durante el V Foro Social Mundial. Muy llamativa es también la experiencia de la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS). Relevantes son también otras plataformas como la Coordinadora Mexicana de Pequeños Productores de Comercio, el "Fórum de Articulação do Comércio Ético e Solidário" (FACES), o el "Grupo Red de Economía Solidaria del Perú" (GRESP). Las últimas dos también agrupan a fundaciones, centros de estudios, ONGs y otras organizaciones sociales ligadas a la economía solidaria. El movimiento más reciente es el argentino que empezó en este siglo cuando la crisis ya estaba dejando sus huellas: de hecho, la red argentina se formó sólo en 2004, gracias a las experiencias ciudadanas de búsqueda de una salida a la grave situación económica y social.

En general, el movimiento del Comercio Justo latinoamericano empieza a percibirse sobre todo a partir de la mitad de los años '90 y del comienzo de este nuevo siglo, a partir del cual se han ido desarrollando muchas iniciativas y encuentros: en 2001 el Encuentro Latinoamericano de Comercio Justo y Consumo Ético en Lima, en el año 2003, la Cooperativa de Comercio Justo de Chile organizó en Santiago de Chile el Seminario Internacional de Comercio Justo y Desarrollo Local. Siempre en 2003, FACES do Brasil organizó el Seminario Internacional de Comercio Ético y Solidario en Sao Paulo [13].

En los días 13 al 15 de septiembre del 2005, se celebró en Cochabamba (Bolivia) el "Encuentro Emprendedor de Economía Solidaria y Comercio Justo en América Latina", organizado por plataformas como la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS), la Mesa MCLACJ, la Coordinadora CLAC, FACES y otras redes nacionales, centros estudios, fundaciones o instituciones.

En su declaración [14], considerando que la causa fundamental de la pobreza son las injustas relaciones económicas que los países desarrollados siguen imponiendo y que las elites latinoamericanas siguen implementando, los signatarios propusieron una nueva estrategia de desarrollo y de redistribución de la riqueza que enfatice en:

- "[…] *la Soberanía Alimentaría, entendida como una estrategia específica de promoción y protección a una agricultura nacional que, aprovechando los recursos y capacidades disponibles, impulse la diversificación de cultivos que reduzca la alta dependencia de alimentos importados, y un manejo económico, social y ecológicamente sustentable* […]"

- "[…] *los aportes, logros y lecciones aprendidas por los y las emprendedoras económicas solidarias y del comercio justo a nivel de Desarrollo Local* […]"

- "[…] *la participación de la comunidad, el desarrollo de las capacidades locales y la articulación y apoyo de instancias que promueven el desarrollo comunal* […]"

Para lograr todo esto se comprometieron a avanzar articulando las redes de Comercio Justo para formar el Movimiento Latinoamericano de Economía Solidaria, Comercio Justo y Consumo Ético, a crear un "*Sistemas de Certificación Participativa para la Economía Solidaria de Comercio Justo en cada uno de nuestros países, con criterios que sean fijados localmente y tendiendo a unificar dichos criterios a nivel latinoamericano*", a fortalecer el comercio Sur-Sur y las alianzas con otros movimientos sociales latinoamericanos.

Este encuentro nos da una clara señal sobre el desarrollo del Comercio Justo en América Latina y como la

convergencia de iniciativas nacionales, regionales o internacionales pueda ser un óptimo punto de partida para la creación de una verdadera alianza birregional (y quizás mundial) para el desarrollo económico y social de los países menos favorecidos.

Sin embargo, no es fácil analizar las posibilidades de crecimiento del Comercio Justo en América Latina: la falta de datos sobre producción, comercialización y ventas dificulta el estudio de sus potencialidades. Seguramente, la constitución de un movimiento de Comercio Justo, así como lo podemos entender nosotros europeos, en América Latina es algo complicado. Sobre todo porque un Comercio Justo latinoamericano significaría un comercio Sur-Sur que, a pesar de todos los procesos de integración vigentes, es algo todavía poco desarrollado. Basta con analizar los datos del comercio intraregional para darnos cuenta de las escasas relaciones comerciales Sur-Sur. La mayoría de las economías latinoamericanas son competitivas y no complementarias, y ello, facilita las exportaciones hacia otros continentes pero no hacia los vecinos. Así que tampoco el Comercio Justo Sur-Sur se ve favorecido por esta situación. Además, las escasas infraestructuras a nivel regional tampoco lo facilitan. Las posibilidades de crecimiento del Comercio Justo Sur-Sur en el continente latinoamericano hoy en día son de verdad muy frágiles. Sin embargo, las exportaciones de productos de Comercio Justo latinoamericanos hacia los países del Norte están aumentando sobre todo dado el significativo aumento de pequeños productores que participan de la producción en cooperativas u organizaciones de Comercio Justo.

El gran aumento, en los primeros años de este nuevo siglo, de las exportaciones hacia los mercados de Comercio Justo del Norte es un hecho confortante pero al mismo tiempo puede convertirse en otro tipo de dependencia. Hay organizaciones de productores que solamente exportan y casi no venden al mercado nacional. Ser tan dependiente del extranjero puede mejorar las condiciones de base en el corto plazo pero en el largo plazo no ayuda el desarrollo local.

Pero lo que más falta en América Latina es, a mi jucio, el compromiso de las instituciones nacionales: a parte algunos gobiernos como él de Evo Morales o de Rafael Correa, que explícitamente hacen un llamado a la comunidad internacional para que apueste por un comercio con justicia, son pocos los que han tomado en serio las prácticas de Comercio Justo ya presentes en los respectivos países, sobre todo porque no cuentan con redes bien organizadas y producciones tan diversificadas como la ecuatoriana y la boliviana. Un ejemplo bastante positivo es la creación, al interior del Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil, de la Secretaría Nacional de Economía Solidaria [14].

Sin embargo, frente al incremento acelerado del costo de los alimentos a nivel mundial, las atenciones de los gobiernos nacionales hacia la soberanía alimentaria y a las redes de comercializaciones comunitarias que la puedan sostener están aumentando. El 7 de mayo de 2008 se celebró en Managua, Nicaragua, la Cumbre de Presidentes sobre "Soberanía y Seguridad Alimentaría: alimentos para la vida"; ahí los presidentes de de las Repúblicas de Nicaragua, Bolivia, Ecuador, Honduras, Venezuela, Saint Vincent y las Grenadinas, Haití, Guatemala, México, Belice y República Dominicana una vez más han recordado que "*los países desarrollados (Unión Europea, Estados Unidos y Japón) mantienen una política de subsidios a la Producción Agrícola que supera los 327 mil millones de dólares anuales, que representan un promedio del 34% de los ingresos agrícolas de esos países*" y que todas estas distorsiones se convierten "*en barreras al comercio justo*", pero también se comprometieron en preparar un "*Plan de Acción conforme a los principios de Solidaridad y Cooperación, entre los países participantes; de Complementariedad y Reconocimiento de Asimetrías; de Comercialización justa entre y, a lo interno, de los países; precio justo a los productores y consumidores*" [15]. Es un panorama en el cual el giro a la izquierda de muchos gobiernos latinoamericanos puede ser muy útil a la expansión del movimiento del Comercio Justo en la región. El Comercio Justo tiene mucho que ofrecer al desarrollo económico y social de los países del Sur y, como veremos a continuación, es una óptima estrategia para encaminarse hacia las metas de milenio.

Los ODM, el Comercio Justo y el desarrollo en América Latina

Después de una década perdida, y otra medio perdida, a finales de los 90 Latinoamérica se encontraba en una situación de gran desigualdad. La región crecía (y sigue haciéndolo, según datos de la CEPAL, al 5% en 2007 y con una tasa esperada para el 2008 del 4,6%), pero crecía de manera desigual, reproduciendo en muchos casos los patrones de exclusión y de desarrollo típicos del periodo colonial.

Los indicadores más representativos de este crecimiento con desigualdad son las tasas de pobreza e indigencia: en 1980 vivían en la región 136 millones de pobres (la mitad indigentes); en 2002, 221 millones de pobres de los cuales 97 eran indigentes. A partir de 2002 se están registrando mejoras en casi todos los países, tanto que las cifras se reducen a 205 y 79 millones respectivamente en el año 2005, 194 y 71 en el año 2006 [16]. Sin embargo, América Latina todavía está lejos del 50% de reducción establecido en el Objetivo 1 de la Declaración del Milenio [17].

Seguramente, una distribución más equitativa de los ingresos (el gran desafío de la región) podría tener efectos muy positivos en la reducción de la pobreza; "*se estima que la tasa de crecimiento regional proyectada para alcanzar la meta de pobreza extrema podría reducirse aproximadamente 0,2 puntos porcentuales por cada punto porcentual de reducción en el coeficiente de Gini*" [18].

Lo primero en que un consumidor del Norte piensa cuando nos referimos al Comercio Justo es seguramente el precio de los productos que puede encontrar en una de las típicas tiendas solidarias. En realidad es muy difícil poder establecer cual sea de verdad el "precio justo": podemos decir que las organizaciones de Comercio Justo pagan un "precio más justo" porque es siempre más alto que el precio del mercado internacional. Pero la verdadera importancia del precio garantizado por el Comercio Justo es su estabilidad. Mantenerse estable en el tiempo permite a los productores programar su producción y sus actividades en favor de la comunidad. Ésto es la verdadera ventaja del precio "justo": pensar a largo plazo a través de relaciones comerciales estables y solidarias.

Es indudable que pagar un precio más justo significa garantizar un salario más digno a los pequeños productores o campesinos del Sur, que representan las capas más excluidas junto a los pobladores de las grandes ciudades.

Garantizar un sueldo mayor significa luchar para reducir el porcentaje de personas cuyos ingresos son inferiores a 1$ por día (Objetivo 1, meta 1) e indirectamente, gracias a un sistema de producción más sustentable y dirigido no solamente a la exportación sino también a la soberanía alimentaria, reducir el porcentaje de personas que padecen hambre (Objetivo 1, meta 2). En la Asociación de Pequeños Productores Bananeros "EL GUABO", los trabajadores afiliados al Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social (IESS) reciben una canasta de productos alimenticios (arroz, azúcar, fideos, café, aceite y otros) por un valor de 10$ por mes. Además, El Guabo brinda apoyo a la guardería de la Asociación Agroartesanal "Santa Isabel de Florida" e implementa un programa de alimentación suplementaria llamado "Bananito", en un Instituto de Educación Especial y en dos guarderías.

Con respecto al segundo Objetivo, el ligado entre pobreza y educación a veces no es muy claro, sin embargo, la "*incidencia de la pobreza en hogares encabezados por personas que alcanzaron sólo la educación primaria (41,3%) es más de ocho veces mayor que en hogares encabezados por personas con educación superior (5,1%). Asimismo, la incidencia de pobreza es más aguda en el área rural, donde más que duplica la de las zonas urbanas (59,1% contra 26,1%)*" [19]. En América Latina, la desigualdad en el nivel educativo refleja claramente las desigualdades económicas y los avances en escolarización no siempre están acompañados por mejoras de la calidad de la educación: ejemplo emblemático es Chile, donde el "movimiento pingüino" se está enfrentando al sistema económico exlcuyente del llamado "Jaguar de América Latina". Pero en general, este objetivo será de posible alcance para la región, aunque con las diferencias según las directrices urbano-rurales y étnicas.

Gracias a la cooperación internacional y al trato preferencial del Comercio Justo, la Unión de Cooperativas Agropecuarias Soppexcca ha logrado apoyar la construcción de tres escuelas (garantizando los cursos de básica) entregando además 3500 uniformes escolares a niños y niñas en 2007. En estas comunidades antes no había acceso al sistema educativo: durante dos años Soppexcca asumió los gastos de pago de los maestros hasta que el Ministerio de Educación de Nicaragua se hizo cargo de todo.

En la Asociación "El Guabo" se entrega un bono escolar a los hijos de trabajadores de los productores afiliados a la Seguridad Social del país. COOCAFE, en Costa Rica, ha creado la "Fundación Hijos del Campo" que se dedica a dar acceso y apoyar la permanencia a la educación de los niños y jóvenes de la comunidad. El trabajo en educación de las organizaciones de productores no se limita a la escolarización de los más pequeños: muchas de las organizaciones latinoamericanas de Comercio Justo también desarrollan programas para que los jóvenes se inserten en el mercado laboral. Soppexcca, por ejemplo, mantiene un programa de becas para que doce jóvenes sigan con los estudios secundarios y mantiene el único laboratorio de catación de café del departamento, donde los hijos de los socios de la cooperativa se capacitan permanentemente.

Appbosa organiza cursos y talleres de capacitación para los grupos juveniles: el objetivo es "*brindarles herramientas de planeamiento estratégico para que elaboren su propio plan estratégico y así obtenga una herramienta de gestión y ejecuten acciones a favor del desarrollo de sus respectivos pueblos*" [20].

La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), en México, ha creado el Centro de Educación Campesina cuyo objetivo es "*acompañar a jóvenes campesinos en el conocimiento y aplicación de métodos y técnicas para conservar y mejorar la vida en la montaña, partiendo de la reflexión crítica de la realidad*" [21], o sea una manera muy concreta de intentar invertir la tendencia de éxodo desde los campos.

Con respecto al tercer objetivo, poco a poco las brechas entre hombres y mujeres se están reduciendo pero todavía las mujeres trabajan sobre todo en sectores informales y de baja productividad. Las diferencias de salario todavía son fuerte aunque existan algunas "islas felices" como Costa Rica y Uruguay, donde las mujeres reciben un salario por hora sólo del 10% más bajos que el salarios de sus colegas hombres [22].

También desde el punto de vista de la participación de las mujeres en la vida política del país las cosas están cambiando: "*en 1990 las mujeres ocupaban el 9% de los escaños, mientras que en 2003 esta cifra ha aumentado a 15%*". Venezuela y Colombia son los dos países que más incrementaron la presencia de mujeres en cargos políticos y de representación. Siempre según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) [23] la región tiene muy altas posibilidades de alcanzar las metas relativas a la igualdad de género en el salario y en la educación, pero con respecto a la participación en la vida política el objetivo de la igualdad todavía está lejos. También en este ámbito las organizaciones de productores ligada al Comercio Justo destacan: de los 535 socios de Soppexcca el 35% son mujeres y las mujeres representan el 40% de la estructura organizativa de la Unión de Cooperativas Soppexcca. La Unión implementa también acciones de discriminación positiva a favor de las mujeres, como la que ha llevado las mujeres productoras a producir el café "Las Hermanas". Gracias al prefinanciamiento (otro de los principios básicos de Comercio Justo) la mujer puede conciliar el trabajo en casa con el trabajo en el campo y su papel progresivamente está retomando su visibilidad y su importancia. El firme apoyo al empoderamiento de las mujeres es una constante en las cooperativas o asociaciones de pequeños productores de productos de Comercio Justo en América Latina: además de estar reflejado en las estructuras organizativas de las organizaciones, éstas desarrollan programas de capacitación específicos para mujeres, pero también para los más jóvenes y los más ancianos que, como las mujeres, son los más afectados al momento de ingresar al mundo del trabajo. El 54% de los estudiantes universitarios becados por la Fundación Hijos del Campo de COOCAFE, son mujeres [24].

Entender el tema del género como un eje transversal en todas las metas será muy importante a la hora de analizar los datos sobre los avances en materia de ODM así como a la hora de establecer políticas.

Respecto a los Objetivos 4, 5 y 6, los relacionados con los temas de salud, también podemos ver un gran esfuerzo por parte de las cooperativas latinoamericanas de Comercio Justo en las mejora de las situaciones sanitarias de las comunidades en las cuales se encuentran. Soppexcca, por ejemplo, a través del programa "Movimiento de Jóvenes" se ha llevado a cabo todo un proyecto de sensibilización entre los jóvenes sobre los temas de embarazo temprano y de prevención de las enfermedades de transmisión sexuales, del SIDA y de sus consecuencias a nivel de las mujeres y las familias. Se organizan a menudo talleres de higiene personal y atención primaria. La Unión, además, mantiene alianzas de trabajo y cooperación con "Casa Materna" de Jinotega, con la cual se coordinan trabajo de consulta médica, de prevención de la violencia intrafamiliar y de sensibilización sobre los problemas

generales de las mujeres en salud. En el mes de noviembre de 2007, con la colaboración de la ONG "Grounds for Health" se atendieron 469 mujeres para la prevención y atención del cáncer cérvico uterino. Soppexcca juega un verdadero papel social para el mejoramiento de la salud de la gente de su comunidad: desde la venta social de medicamentos hasta la participación en la Comisión de Niñez y Adolescencia del departamento de Jinotega.

A pesar de estos resultado, los esfuerzos de las redes latinoamericanas de Comercio Justo tienen consecuencias menos directas en el logro de estos tres objetivos, así como del Objetivo 7, estrechamente ligado al cuidado de los recursos naturales del continente, una región muy rica en biodiversidad, donde el "*27% de las especies de mamíferos conocidas del mundo, el 37% de las especies de reptiles, el 43% de las especies de aves, el 47% de los anfibios y el 34% de las plantas de floración conocidas*", pero sólo el 11,5% de la superficie total del continente representa áreas protegidas [25].

Varias organizaciones de productores han puesto en marcha proyectos de saneamientos, drenajes y gestión de los recursos hídricos que, además de garantizar sostenibilidad ambiental, tienen efectos muy positivos en las mejoras de los niveles de salud de la población. Por ejemplo los trabajos de drenaje de la Cooperativa de Artesanos "COPAVIC", en Guatemala. Pero Coopavic es sobre todo un buen ejemplo de cómo sea "*posible organizarse eficientemente para proteger el medio ambiente a través de la transformación del vidrio reciclado en productos de utilidad*" [26].

Soppexcca promueve el cultivo "bajo sombra" para proteger los bosques tropicales, el ecosistema forestal nativo. El 98% de las áreas donde se produce el café de Soppexcca es bajo sombra. La Unión realiza trabajos de reforestación y protección de las fuentes de agua, también a través del trabajo voluntarios de los grupos de jóvenes.

En 1993, Coocafé creó la Fundación Café Forestal con en fin de invertir en la producción de café sostenible y en la gestión ambiental y agroforestal, conservación y mejoramiento de la diversidad biológica y educación ambiental. El 63% de los entrevistados en el estudio de impacto de Ronchi [27] afirma que ha empezado con la producción orgánica por motivos medioambientales, sobre todo de reducción de los efectos negativos de los químicos utilizados en la producción de mercado; el 37% lo hizo por el incentivo del *bonus* en el precio por productos orgánicos.

La Asociación Agroartesanal de Caficultores Río Intag (AACRI), además de organizar talleres de capacitación medioambiental e impulsar prácticas de eco-turismo, está gestionando junto al Ministerio del Ambiente de Ecuador el proyecto sobre una futura área protegida con más de 4000 hectáreas de bosques, con el fin de conservar la biodiversidad y mantener la humedad para las zonas agrícolas.

El último objetivo me interesa particularmente en este trabajo, porque "fomentar una asociación mundial para el desarrollo" es lo que en concreto está intentando hacer el movimiento internacional de Comercio Justo. Lamentablemente, para este objetivo no se fijó ninguna fecha, lo cual no ayuda al momento de comprometerse con cambios concretos. Cambios concretos por los cuales el Comercio Justo trabaja cotidianamente.

En el siguiente apartado trataré el tema central del Objetivo 8: fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Presentaré un ejemplo concreto de cómo esta alianza estratégica también puede ser construida desde abajo a partir de actores como los campesinos, los trabajadores desempleados, los movimientos sociales y las organizaciones de Comercio Justo. El siguiente caso es también un ejemplo muy concreto de cómo el Comercio Justo pueda impulsar un nuevo tipo de relaciones entre las sociedades civiles euro-latinoamericanas.

"Tejer el futuro": un ejemplo de alianza estratégica para el desarrollo.

El proyecto "Tejer el futuro", lanzado en Europa por el Consorcio Italiano de Organizaciones de Comercio Justo "CTM-Altromercato", junta las experiencias de los campesinos indígenas de la región del Chaco en el Norte de Argentina, los obreros de la Cooperativa Textiles de Pigüé al sur de la capital, los desempleados de la Cooperativa La Juanita de La Matanza en el Gran Buenos Aires y CTM Altromercato dando vida a la primera hilera 100% justa y solidaria.

¿Cómo nació este proyecto? En el año 2004 las cooperativas italianas de Comercio Justo Chico Mendes y Mandacarù empezaron la cooperación en Argentina para sustentar los trabajos artesanales de las comunidades indígenas Wichi. La experiencia de trabajo en la cooperativa Chico Mendes de Milano entusiasmó al argentino Harold Picchi que, de regreso a su país, empezó a entrelazar una red de contactos entre varias actividades de producción solidaria. Nació así la posibilidad de construir una cadena de producción textil enteramente justa y solidaria, incluyendo a los varios actores en los diferentes niveles de la producción desde el cultivo del algodón hasta la venta de los productos terminados. El primer anillo de la hilera es la Asociación Civil Unión Campesina (en adelante ACUC) compuesta por agricultores del distrito Pampa del Indio en la provincia del Chaco, donde se produce casi exclusivamente algodón. El precio concordado entre la ACUC y CTM para la compra del algodón en algunas temporada logró ser casi el doble del precio internacional: en 2005/06 fue un 25% superior [28]. En segundo lugar esta colaboración significó un gran aporte técnico para los campesinos y al mismo tiempo la eliminación de intermediarios que siempre habían pagado a los campesinos un precio muy bajo por el algodón producido.

El segundo anillo es la fábrica recuperada "Cooperativa Textiles de Pigüé" (en adelante CTP), una pequeña ciudad de 14.000 habitantes en la provincia de Buenos Aires. Aquí, 180 obreros tomar la fábrica de la Gatic S.A., una de la más grandes empresas argentina de textiles, con 8.000 trabajadores en 20 plantas. En julio de 2003 los trabajadores dejaron de percibir sus sueldos, pero ninguno fue removido del cargo. Los trabajadores decidieron así ocupar la fábrica y seguir con la producción. En enero de 2004, los trabajadores formaron una cooperativa y se dejaron asesorar por el Movimiento de Empresas Recuperadas.

En el año 2006 la CTP empezó la cooperación con CTM Altromercato y de esta manera entró en el proyecto de hilera textil justa y solidaria. No es casual que el consorcio CTM Altromercato apunte a realidades como la CTP.

Esta cooperativa busca "*la igualdad remunerativa y la ausencia de jerarquías administrativas y manuales, un espacio de autorregulación y de búsqueda de unidad laboral, la orientación de valores que giren en torno al cuidado del otro social y al trabajo genuino, la permanencia de las fuentes de trabajo y del ingreso de todos los obreros y la Consideración, como uno de los mayores logros, del espíritu solidario, además de la unión de los trabajadores y el compromiso con la tarea desempeñada en función de un objetivo compartido*" [29], todos principios fundamentales en el movimiento del Comercio Justo.

El siguiente anillo de esta cadena productiva es el empaquetado y el embalaje de los productos, realizado en centros más pequeños, como por ejemplo la "Cooperativa La Juanita" en la periferia de la Buenos Aires. La cooperativa es miembro del Movimiento de los trabajadores desocupados (en adelante MTD) nacido en la zona en 1996. Desde el comienzo el MTD fue apoyado en sus reivindicaciones por otros movimientos sociales organizados, como por ejemplo "Las Madres de Plaza de Mayo", las redes del trueque o los piqueteros que estaban dando un "nuevo sentido" a las diferentes crisis vividas por el país en las últimas décadas. Según el testimonio de Héctor Flores (Presidente de la Cooperativa Juanita), el trabajo de la Cooperativa se contrapone a la cultura individualista y consumistas de estos años y es por esta razón que decidieron ocupar y recuperar una escuela y no una fábrica: la cooperación, la educación y la solidaridad son valores fundamentales también en el ámbito de la producción y es por ello que "*el encuentro con el comercio justo representa una óptima manera para contrarrestar la propuesta de un único mundo posible que hasta ahora ha sido promovida por el neoliberalismo*" [30].

En el fondo, el proyecto "Tejer el futuro" apunta a garantizar un trabajo más digno a aquellos actores que más afectados resultaron por la última crisis argentina: los campesinos indígenas, los obreros de las fábricas recuperadas y los movimientos de desempleados. Pero también apunta a democratizar las relaciones de producción: en las cooperativas no hay ni dueños ni obreros, todos son trabajadores; no existe el secreto comercial porque precios, gastos e inversiones se discuten en la Asamblea entre todos los presentes. Una economía de inclusión y no de exclusión. ¿Es tan difícil?

En este sentido me parece un hecho muy importante que el gobierno argentino, en su último Informe País 2007 sobre el cumplimiento de los ODM, haya querido introducir una nueva meta: "promover el trabajo decente", un objetivo que no aparece en los 8 objetivos originarios, a pesar de que el trabajo es la primera fuente de subsistencia para todos. Para que los ciudadanos de este planeta salgan de la pobreza, alcancen un cierto nivel de educación, mejoren su salud, se defiendan de enfermedades incurables o respeten el medio ambiente, ¿cuál mejor manera que garantizarle un trabajo digno?

La sociedad civil euro-latinoamericana

Empecé señalando la necesidad de un cambio en los patrones de producción y consumo existentes. Los efectos medioambientales de estos patrones empiezan a ser mucho más fuertes en este nuevo siglo y quizás sea a través de esta "nueva" preocupación que se podrá cambiar algo. En este cambio el protagonismo de los ciudadanos es inevitable. Dentro de las estrategia que las sociedades civiles mundiales están adoptando para incidir más profundamente en las realidades sociales, económicas y políticas de los países, este siglo XXI nos ha presentado una nueva: el camino hacia otros mundos posibles también se ha globalizado y las luchas locales están estrechamente ligadas a luchas locales en otros continentes e inevitablemente se convierten en luchas globales.

Las relaciones entre las sociedades civiles euro-latinoamericanas son un óptimo ejemplo de esta nueva estrategia, aunque sea difícil decir hasta que punto la Sociedad Civil pueda verdaderamente influir en las políticas públicas estatales y en los acuerdos internacionales.

Para ver como las relaciones entre Europa y América Latina puedan constituir una Asociación Estratégica (en adelante AE) que fomente la asociación mundial para el desarrollo, es útil analizar también el papel que la Sociedad Civil euro-latinoamericana está jugando en las relaciones biregionales y pensar de que manera las relaciones entre estas dos sociedades civiles puedan ayudar al desarrollo económico y social del continente latinoamericano, así como a "democratizar la democracia" en ambos continentes, donde a menudo la alcanzada democracia *de jure* no se ha todavía convertido en una verdadera democracia *de facto*.

Aunque el creciente papel de la Sociedad Civil dependa principalmente de ella misma, de las estructuras estatales y de la voluntad política de los gobiernos de turno, la cooperación internacional también puede jugar un rol muy importante y es por ello que Europa tiene que repensar su estrategia birregional también involucrando sectores más amplios de la Sociedad Civil.

La formación de redes internacionales tienen como objetivo también el de suplir a la falta de representatividad real que los parlamentos nacionales están gradualmente perdiendo. Existe una cierta distancia entre los ciudadanos y las instituciones, que la Sociedad Civil organizada está intentando colmar. Y es una distancia que refleja la debilidad de muchos sistemas democráticos actuales, tanto en Europa como en América Latina.

Entre democracia y Sociedad Civil hay una relación muy estrecha, como también entre democracia y desarrollo: son estos los mensajes que, de manera paralela a las cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea (UE) y de América Latina, se escuchan en los varios foros alternativos como los Foros Euro-Latinoamericano-Caribeños de la Sociedad Civil, los Foros Sociales Mundiales, de las Américas y Europeos, y la Red Euro-Latinoamericana Enlazando Alternativas.

El actual panorama de las relaciones biregionales entre la UE y América Latina no es, seguramente, de lo más simple. Las relaciones se han estancado, mientras que los EEUU han vuelto, con sus acuerdos bilaterales, a jugar un papel preponderante. Si para algunos Europa sigue siendo un contrapeso a la presencia hegemónica de los Estados Unidos, para otros todavía no se ha logrado ofrecer algo de verdad alternativo, que vaya más allá de la búsqueda de una cierta paridad comercial con los TLC impuestos por el vecino del Norte. Entonces ¿cuál es para América Latina la "ventaja comparativa" de sus relaciones con Europa?

La fortaleza de los vínculos que se están formando al interior de la sociedad civil euro-latinoamericana podría representar este "plus" que la Unión Europea siempre pone encima de la mesa de las negociaciones con la carta de la "cooperación". Pero, ¿son los gobiernos europeos y latinoamericanos de verdad capaces de ponerse a escuchar a los ciudadanos comprometidos, solidarios y responsables?

Lo que piden las sociedades civiles euro-latinoamericanas es pasar de vivir de una "democracia electoral" a una "democracia real", una democracia donde el acento no está puesto en el elector, sino en el ciudadano. Involucrar a la Sociedad Civil en los procedimientos de toma de decisiones representa, sin duda, un paso adelante en el proceso de democratización de una sociedad: garantiza una mayor gobernabilidad y sobre todo una mayor transparencia de los mecanismos de poder [31]. Y todos conocemos como la corrupción y la consecuente desconfianza hacia las instituciones estatales son problemas casi endémicos en América Latina, pero también en algunos países europeos como por ejemplo Italia. No es un caso, que el tejido social de ONG, asociaciones, movimientos sociales italianos, sea uno de los más ramificado y extenso del viejo continente.

La importancia de la Sociedad Civil en las relaciones entre Europa y América Latina está entonces creciendo y es sobre todo a partir de ello que el movimiento del Comercio Justo se está expandiendo. En todas las cumbres paralelas o alternativas se hace referencia al cambio de reglas del comercio internacional como necesario punto de partida para mejorar el desarrollo de los países menos adelantados, pero no solamente. A los derechos civiles y políticos, los derechos laborales, las cuestiones de género, los derechos de los pueblos indígenas, los temas ambientales se acompañan ahora constantemente los derechos económicos y sociales. En general "el derecho al desarrollo", un derecho que el Comercio Justo, a través de su estrategia transversal está empujando desde abajo.

¿Hasta dónde puede llegar el movimiento del Comercio Justo? ¿Va seguir siendo una alternativa paralela o finalmente logrará con el objetivo de cambiar las reglas del juego y de esta manera equilibrar las relaciones entre el Norte y el Sur? ¿Será una utopía hecha realidad o seguirá siendo una pequeña realidad con un objetivo utópico? ¿Es la Sociedad Civil el actor justo para estos cambios a nivel internacional?

El nuevo protagonismo de la Sociedad Civil todavía no se ha traducido en un real protagonismo de los ciudadanos organizados en las tomas de decisiones tanto a nivel nacional como a nivel regional o internacional. El proceso que primero llevó al rechazo del texto de la llamada "constitución europea" y ahora al rechazo del tratado de Lisboa es un ejemplo muy evidente de cómo la Sociedad Civil todavía no puede ser protagonista de los cambios gestionados por los gobiernos. Pero esto no significa que no pueda llevar a cabo profundos cambios, aunque menos cuantificables, como por ejemplo a nivel de sensibilización y de educación.

El nivel de bienestar de los europeos, a mi juicio, nos hace menos activos, menos reivindicativos, menos luchadores, aunque quizás la crisis mundial que se está viviendo pueda cambiar las cosas. Los movimientos desde abajo en América Latina nos están mostrando que sí se puede hacer algo para cambiar, aunque este cambio sea inicialmente sólo de gobierno. Sin embargo, las decisiones tomadas hasta el momento por algunos de los nuevos gobiernos de izquierda en América Latina nos ponen frente a una realidad diferente, señalándonos que los movimientos sociales pueden influir constantemente en las políticas públicas llevadas a cabo por los gobierno.

En el caso Boliviano, en el nuevo Plan Nacional de Desarrollo, así como en las declaraciones del Presidente Evo Morales, el llamado al Comercio Justo es constante: "*Es necesario construir y desarrollar vínculos internacionales a través de alianzas estratégicas con Estados que comparten el comercio justo en beneficio de los pueblos y no de las transnacionales que controlan los mercados internacionales y la Organización Mundial de Comercio (OMC). El comercio internacional que garantice la protección de la biodiversidad y la protección de la propiedad intelectual de productos locales indígenas incorporados en los productos ecológicos, los fitofármacos, los nutraceúticos y la medicina tradicional*[…]" [32].

Las sociedades civiles latinoamericanas, que desde Europa nos gusta etiquetar como "débiles", nos han demostrado que articulando los esfuerzos y las luchas particulares hacia un objetivo común se pueden cambiar muchas cosas. Naturalmente las condiciones demográficas, económicas, sociales y políticas de los excluidos de Latinoamérica explican, a mi juicio, porque ciertas condiciones de vida no sean tolerables y entonces también explican la fuerza de estos movimientos que, desde luego, no encontramos en Europa. A lo mejor, para una verdadera política de cooperación internacional, nosotros europeos también deberíamos poner de lado nuestras luchas y nuestros intereses particulares para encaminarnos hacia el objetivo común: garantizar un desarrollo económico y social sostenible a los actuales países en desarrollo y repensar nuestro tipo de desarrollo para ver si de verdad estos niveles de bienestar, producción y consumo son compatibles con el desarrollo de los demás países del planeta.

¿Seremos nosotros europeos capaces de entender los nuevos desafíos en América Latina con ojos más críticos y menos eurocéntricos? ¿Seremos capaces de entender que quizás ciertos estilos de vida, ciertas estructuras institucionales, ciertos tipos de representatividad al estilo europeo no siempre se pueden aplicar a realidades tan diferentes y sobre todo tan desiguales como las latinoamericanas? ¿De qué manera este cambio de mentalidad ayudará el DES de los países del Sur y, con respecto al tema central de este trabajo, de qué manera el movimiento del Comercio Justo puede influir de verdad en este cambio de mentalidad? La voluntad política, que a menudo falta en los gobierno, debe de ser la respuesta y es seguramente lo que anima cotidianamente a los movimientos sociales de ambos continentes.

Conclusiones: ¿Puede el comercio justo construir una alianza estratégica para el desarrollo?

Hemos visto como las relaciones entre las sociedades civiles europea y latinoamericana se están multiplicando y están adquiriendo una importancia creciente en todo lo que se refiere a las relaciones entre las dos regiones y al proceso de asociación estratégica impulsado por los gobiernos. Dentro de estas relaciones, el movimiento del Comercio Justo está poco a poco abandonando su pequeño rincón para jugar un papel más importante en el desarrollo económico y social de las comunidades latinoamericanas. Para el futuro, el Comercio Justo se encuentra frente a varios desafíos y varios problemas, de la resolución de los cuales dependerá su futuro.

Para que el Comercio Justo no siga siendo solamente una realidad utópica, destinada a no representar nunca una alternativa concreta a este tipo de sistema económico mundial, falta mucho por hacer, tanto en Europa como en América Latina. Dada la importancia que España está jugando en las relaciones biregionales, el Comercio Justo español también tendrá que encontrar su camino al momento de relacionarse con las fuerzas económicas y políticas que determinan estas relaciones.

Entre los desafíos que esperan las dos regiones, personalmente creo que sería interesante la creación de una plataforma de *advocacy* euro-latinoamericana para impulsar las prácticas del Comercio Justo en las dos regiones y para el seguimiento y la participación en los acuerdos de asociación estratégica. Así como se ha formado el grupo FINE, en Europa, se podría formar un grupo biregional euro-latinoamericano que siga más atentamente el desarrollo del Comercio Justo en las dos regiones. Además partiendo del supuesto que el estudio de las relaciones de Comercio Justo entre Europa y América Latina nos ofrecen una perspectiva muy particular que analiza, como hemos visto, tres dimensiones (una macro, una intermedia y una micro) sería útil constituir un *Observatorio de las Relaciones Comerciales Alternativas y Solidarias entre Europa y América Latina*, sobre todo en un momento histórico en el cual la crisis alimentaria y el cambio climático ponen en serio peligro los esfuerzos para alcanzar las metas del Milenio. Por una parte, en América Latina debería crecer el Comercio Justo Sur-Sur, hoy casi inexistente. Los avances en los procesos de integración latinoamericana ayudarían el Comercio Justo Sur-Sur, pero en este momento los procesos se encuentran muy estancados. En este sentido la Unión Europea no debería dejar de negociar con grupos regionales, en vez de empezar con la misma estrategia bilateral que hace tiempo emprendió EE.UU. ¿La decantada solidaridad o cooperación europea finalmente ganará sobre los intereses económicos o políticos?

Particularmente relevante será el papel que podrá jugar el Comercio Justo español: el movimiento español a mi juicio, se encuentra en una posición favorable, porque en España el Comercio Justo es un mercado todavía en crecimiento y falta mucho por hacer. Los ciudadanos españoles que compran productos de Comercio Justo demuestran un alto grado de confianza en las organizaciones del movimiento y, sobre todo, están muy satisfechos con la calidad de los productos. Esta confianza también se refleja en el número de voluntarios que se acercan a estas organizaciones y que, cada día más, quieren conocer y apoyar a los objetivos de este movimiento.

Por estas y otras razones hay que aprovechar la coyuntura, utilizando todos los canales posibles para que el Comercio Justo se convierta en una práctica cotidiana de consumo. En este sentido hay que desarrollar un fuerte trabajo de *lobby* con las instituciones públicas locales y nacionales. La última legislatura del PSOE ha dado muchas señales de creer en la gran importancia de la cooperación internacional y muy probablemente en esta segunda legislatura se alcanzará el objetivo del 0,7% del PIB. La Coordinadora Estatal de Comercio Justo y el Espacio de Comercio Justo deberían desarrollar una estrategia común de cara al nuevo Plan Director de la Cooperación Española (y a los futuros planes) para que la ayuda al desarrollo se dirija más hacia los proyectos de Comercio Justo que, como hemos visto, abarcan muchos temas de manera transversal y comprometen los socios locales a una real participación en el desarrollo de sus comunidades. Además, los proyectos de Comercio Justo se pueden llevar a cabo más fácilmente en Países de Renta Media, como la mayoría de los latinoamericanos.

El crecimiento del Comercio Justo a través de las políticas de cooperación al desarrollo es seguramente la vía más fácil, pero hemos visto como el papel de los individuos también es fundamental. ¿Seguiremos nosotros europeos con estos niveles de vida? ¿A qué estamos dispuestos a renunciar? Reflexionar atentamente sobre lo que consumimos cada día nos ayudará a pensar de donde vienen ciertos productos, si se producen en nuestro continente, en que condiciones de trabajo se producen, si los campesinos latinoamericanos tienen suficiente tierra para vivir dignamente y suficientes recursos para cultivarla, si tienen derecho a crear un sindicato o a tener hijos..; porque muchos de ellos, no tienen estos derechos: los bananeros de Centroamérica están obligados a trabajar en las plantaciones mientras que los aviones (de la transnacional de turno) les echan encima herbicidas tóxicos que destruyen los pulmones y reducen drásticamente la fertilidad de los hombres. ¿Estaríamos nosotros europeos dispuestos a aceptar tales condiciones de trabajo? Yo creo que no… ¿entonces por qué deberían aceptarlas los campesinos latinoamericanos? Por un lado queremos un producto barato, y por el otro queremos defender los derechos humanos; queremos luchar contra la pobreza, pero al mismo tiempo no queremos renunciar a nuestros niveles de riqueza ¿Es todo ello sostenible?

El movimiento del Comercio Justo nos pone de frente a lo que de verdad rige la economía mundial: el consumo. Es por esta razón que el Comercio Justo puede representar una interesante mesa de encuentro en la creación de aquella *global partnership for development* de la cual se habla en el octavo punto de los ODM. El Comercio Justo tiene la capacidad de pasar la pelota a cada uno de nosotros que, aunque deberíamos ser principalmente ciudadanos, a menudo somos vistos como simples consumidores. Entonces, ¿por qué no utilizar el poder del consumidor para cambiar las cosas?

A través del ejemplo de "Tejer el futuro", hemos visto como la Sociedad Civil organizada puede "tejer" relaciones entre dos continentes como Europa y América Latina y llegar a construir una estrategia de cooperación muy concreta, con un gran esfuerzo de todos los actores en juego, actores activos que no esperan soluciones paliativas a un problema estructural. La voluntad de trabajar es el elemento común a todos los actores en juego y es también el motor que sigue rollando, que sigue manteniendo despiertos y vivos a los más excluidos por el sistema económico, social y político.

El Comercio Justo responde a la necesidad de mantener en función este motor, pero garantizando al trabajador del Sur un justo precio, condiciones humanas y de trabajo dignas, y al mismo tiempo construyendo una relación comercial duradera, solidaria, de respeto recíproco con los consumidores responsables del Norte, que de esta manera se hace más concientes de sus potencialidades cotidianas de cooperación para del desarrollo.

Notas

[1] Cumbre ALC-UE (2008), "Declaración de Lima", Lima, Perú, [http://www.vcumbrealcue.org/website

/downloads/declaracion/declaracion_lima.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008]; p. 4

[2] Ibidem; p. 5

[3] Dunkers, Cora (2004), "Las normas sociales y ambientales, la certificación y el etiquetado de cultivos comerciales", Departamento Económico y Social de la FAO, Roma, Italia, [www.fao.org/docrep/008/y5136s/y5136s06.htm / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008]; p. 5

[4] EFTA reúne a 11 importadoras de 9 países europeos (Alemania, Austria, Bélgica, España, Francia, Italia, Países Bajos, Suiza y Reino Unido); IFAT aglutina a más de 300 organizaciones en 70 países, a partir de la cual se ha formado también IFAT-Latinoamerica; NEWS reúne a 15 asociaciones nacionales de tiendas de Comercio Justo, entre las cuales también la Coordinadora Estatal de Comercio Justo de España; FLO es "*la organización paraguas de 20 Iniciativas del Sello de Comercio Justo FAIRTRADE en Europa, Canadá, los Estados Unidos, Japón, Australia y Nueva Zelanda*" y también "*la organización internacional responsable de la definición y certificación de los Criterios de Comercio Justo FAIRTRADE*", o sea de aquellos productos que llevan el sello "Fairtrade" y por razones históricas también los sellos "Max Havelaar" (Bélgica, Dinamarca y Francia), "Rattvisemarkt" (Suecia), "FairTrade Foundation" (Reino Unido), "Comercio Justo" (México) y "TransFair" (Canadá, Alemania, Italia, Países Bajos, Japón y EEUU), aunque si FLO está llevando a cabo una labor de unificación de todos estos sellos. La certificación la lleva a cabo FLO-CERT GMHB, una compañía internacional e independiente de certificación.

[5] Parlamento Europeo (1991), "Informe sobre la posibilidad de convertir el consumo de café en el seno de las instituciones comunitarias es una actividad de apoyo a los pequeños productores de café en el Tercer Mundo", Bruselas, Bélgica; p. 4

[6] Sustainable Trade Action Plan (STAP): http://ec.europa.eu/employment_social/soc-dial/csr/abc2.htm#_Toc85624238

[7] Parlamento Europeo (2006), "Resolución sobre comercio justo y desarrollo, (2005/2245(INI))", Bruselas, Bélgica, [http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+P6-TA-2006-0320+0+DOC+PDF+V0//ES / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008].

[8] Intermón Oxfam (2002), "La hipocresía de Europa", [http://www.fongdcam.org/uploads/docsInteres/comercio_justo/ARTICULOS%20Y%20DOCUMENTOS%20DE%20REFERENCIA%20def/CONCEPTO%20CI/Como%20funciona%20el%20sistema/11-Hipocresia_Europa_oxfam.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008].

[9] FINE, "Fair Trade Definition and Principles as agreed by FINE in December 2001", Fair Trade Advocacy Office, Bruselas, [http://www.fairtrade-advocacy.org/documents/FAIRTRADEDEFINITIONnewlayout2.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008].

[10] Ibidem.

[11] Ibidem.

[12] Home Page de la "Coordinadora Estatal de Comercio Justo de España": www.comerciojusto.org

[13] Cotera Fretel, Alfonso (2005), "Primer Encuentro Emprendedor de Economía Solidaria y Comercio Justo de Latinoamérica", Polo de Socio-Economía Solidaria (PSES), [http://fairtrade.socioeco.org/es/index.php / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008].

[13] EEESCOMERCIO JUSTOAL – Encuentro Emprendedor de Economía Solidaria y Comercio Justo en América Latina (2005), "Declaración de Cochabamba", Cochabamba, Bolivia, [http://www.economiasolidaria.org/files/dakar2005/cochabamba.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008].

[14] Creada en 2003 por el Gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva: www.mte.gov.br/ecosolidaria/secretaria_nacional.asp

[15] Cumbre Seguridad Alimentaria (2008), "Declaración de la Cumbre Presidencial: Soberanía y Seguridad Alimentaria: alimentos para la vida", Managua, Nicaragua, [www.presidencia.gob.ni/docs/2008/Mayo/070508_CumbreAlimentos_1.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 12/05/2008].

[16] CEPAL (2007), "Panorama social de América Latina 2007", Santiago de Chile, Chile, [versión no editada disponible en la página Web de la CEPAL, http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/30305/P30305.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008]; capítulo I, pp. 3-4

[17] Banco Interamericano de Desarrollo - BID (2004), "Los objetivos de desarrollo del milenio en América Latina y el Caribe: retos, acciones y compromisos", Washington D.C., Estados Unidos. [www.eclac.org/mdg/docs/IADBPublicDoc.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008]; p. 43

[18] Naciones Unidas (2005), "Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe", Santiago de Chile, Chile [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/21541/lcg2331e.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008]; p. 56

[19] BID, 2004; p. 44

[20] Apartado sobre los proyectos de APPBOSA: www.appbosa.org/proyectos/gruposjuveniles.html

[21] Desde la Página Web de UCIRI: www.uciri.org/espanol/proyectos/cec/cec_info.htm

[22] BID, 2004; p. 83

[23] Ibidem; p. 84

[24] Ronchi, Loraine (2002), "The impact of Fair Trade on Producers and their Organizations: a case study with COOCAFÉ in Costa Rica ", Poverty Research Unit at Sussex , University of Sussex, Falmer, Brighton, Reiono Unido, [http://www.sussex.ac.uk/Units/PRU/wps/wp11.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008]; p. 8

[25] Ibidem; p. 172-181

[26] Desde la página Web de "COPAVIC": www.copavic.com

[27] Ronchi, 2000; p. 20

[28] CTM Altromercato (2006), "Cotone sulla pelle", Verona, Italia; p. 140

[29] Informaciones disponibles en: www.textilespigue.com.ar/estructura.htm

[30] CTM Altromercato, 2006; p. 153

[31] Briesch, Roger (2004), "Discurso en el Tercer Encuentro Sociedad Civil Organizada, América Latina y Caribe-Unión Europea", México, [http://www.eesc.europa.eu/sections/rex/la/areaactivities/mexico /docs/A_F_CES2098-2004_DOC-INT_es.pdf / página Web consultada por última vez en fecha 26/05/2008].

[32] "Plan Nacional de Desarrollo de Bolivia", apartado 2.1, "La concepción de desarrollo", consultable en la siguiente página Web: http://www.planificacion.gov.bo/BANNER/PARA%20PAG%20WEB/pdf/2-1.pdf

Referencias bibliográficas

Banco Interamericano de Desarrollo - BID (2004), "Los objetivos de desarrollo del milenio en América Latina y el Caribe: retos, acciones y compromisos", Washington D.C., Estados Unidos. [www.eclac.org/mdg /docs/IADBPublicDoc.pdf

Briesch, Roger (2004), "Discurso en el Tercer Encuentro Sociedad Civil Organizada, América Latina y Caribe-Unión Europea", México, [http://www.eesc.europa.eu/sections/rex/la/areaactivities/mexico /docs/A_F_CES2098-2004_DOC-INT_es.pdf

CEPAL (2007), "Panorama social de América Latina 2007", Santiago de Chile, Chile, [versión no editada disponible en la página Web de la CEPAL, http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5 /30305/P30305.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl

Cotera Fretel, Alfonso (2005), "Primer Encuentro Emprendedor de Economía Solidaria y Comercio Justo de Latinoamérica", Polo de Socio-Economía Solidaria (PSES), [http://fairtrade.socioeco.org/es/index.php

CTM Altromercato (2006), "Cotone sulla pelle", Verona, Italia.

Cumbre ALC-UE (2008), "Declaración de Lima", Lima, Perú, [http://www.vcumbrealcue.org/website /downloads/declaracion/declaracion_lima.pdf

Cumbre Seguridad Alimentaria (2008), "Declaración de la Cumbre Presidencial: Soberanía y Seguridad Alimentaria: alimentos para la vida", Managua, Nicaragua, [www.presidencia.gob.ni/docs/2008/Mayo /070508_CumbreAlimentos_1.pdf

Dunkers, Cora (2004), "Las normas sociales y ambientales, la certificación y el etiquetado de cultivos comerciales", Departamento Económico y Social de la FAO, Roma, Italia, [www.fao.org/docrep/008/y5136s /y5136s06.htm

EEESCJAL (2005) – Encuentro Emprendedor de Economía Solidaria y Comercio Justo en América Latina, "Declaración de Cochabamba", Cochabamba, Bolivia, [http://www.economiasolidaria.org/files/dakar2005 /cochabamba.pdf .

FINE (2001), "Fair Trade Definition and Principles as agreed by FINE in December 2001", Fair Trade Advocacy Office, Bruselas, [http://www.fairtrade-advocacy.org/documents/FAIRTRADEDEFINITIONnewlayout2.pdf

Intermón Oxfam (2002), "La hipocresía de Europa", [http://www.fongdcam.org/uploads/docsInteres /comercio_justo/ARTICULOS%20Y%20DOCUMENTOS%20DE%20REFERENCIA%20def/CONCEPTO%20CI /Como%20funciona%20el%20sistema/11-Hipocresia_Europa_oxfam.pdf /

Naciones Unidas (2005), "Objetivos de Desarrollo del Milenio: una mirada desde América Latina y el Caribe", Santiago de Chile, Chile [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/1/21541/lcg2331e.pdf

Parlamento Europeo (1991), "Informe sobre la posibilidad de convertir el consumo de café en el seno de las instituciones comunitarias es una actividad de apoyo a los pequeños productores de café en el Tercer Mundo", Bruselas, Bélgica.

Parlamento Europeo (2006), "Resolución sobre comercio justo y desarrollo, (2005/2245(INI))", Bruselas, Bélgica, [http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-//EP//NONSGML+TA+P6-TA-2006-0320+0+DOC+PDF+V0//ES

Ronchi, Loraine (2002), "The impact of Fair Trade on Producers and their Organizations: a case study with COOCAFÉ in Costa Rica", Poverty Research Unit at Sussex, University of Sussex, Falmer, Brighton, Reiono Unido, [http://www.sussex.ac.uk/Units/PRU/wps/wp11.pdf

Resumen:

El Comercio Justo responde a la necesidad de un cambio en las relaciones comerciales Norte-Sur y también Sur-Sur. Además, estudiar las relaciones entre Europa y América Latina a través del Comercio Justo, nos permite analizar otros dos niveles de dichas relaciones que hoy en día no se encuentran en su mejor momento: un nivel intermedio, centrado en las organizaciones entre las sociedades civiles, sean organizaciones de productores en el Sur, organizaciones de importación y distribución en el Norte o movimientos sociales de ambos continentes; y también un nivel micro que resalta la importancia del ciudadano (y no sólo del consumidor) en el proceso de comercialización, sensibilización y desarrollo. ¿Podrán las redes de Comercio Justo construir desde abajo una verdadera alianza estratégica para el desarrollo de América Latina?.

Palabras clave:
Comercio Justo, Sociedad Civil, América Latina, Unión Europea.

Volver

Abstract:
Fair Trade responds to the need for changing trade North-South and South-South relations. In addition, studying the relations between Europe and Latin America through the Fair Trade allows us to analyze two other levels of these relations, which today are not true at its best: an intermediate level focused on the civil society organizations, producer's organizations in the South, import and distribution organizations in the North or social movements in both continents; and also a micro level that highlights the importance of the citizen (and not just consumer) in the marketing, awareness and development process. Will the networks of Fair Trade build from below a true strategic alliance for the development of Latin America?

Keywords:
Fair Trade, Civil Society, Latin America, European Union.

Volver

Imprimir